



## Tierra fértil, pasos iniciales de una escuela alternativa

Weissmann, Patricia - paweis@mdp.edu.ar

Facultad de Humanidades. UNMDP

### Introducción.

La escuela, tal como estamos acostumbrados a pensarla hoy – con jerarquías estrictas, obligatoriedad de asistencia, división por grados con sus respectivos docentes y grupos de educandos de edades similares, planes de estudio, programas, actividades, evaluaciones, normas y sanciones disciplinarias, todo ello estandarizado – no ha existido desde siempre, es un invento del siglo XIX, producto del surgimiento de los estados nacionales.

A principios del siglo XX, como reacción frente a la rigidez de la ya entonces denominada “escuela tradicional”, cobra impulso el movimiento conocido como “escuela nueva”, que criticaba a la “vieja” el autoritarismo, formalismo, aprendizaje memorístico, pasividad del educando y protagonismo del docente, entre otras cosas. El nuevo modelo proponía una educación no directiva, basada en el respeto por la individualidad y por el particular ritmo de aprendizaje de cada educando, la actividad como base del proceso educativo, la construcción conjunta de las normas de disciplina y de cooperación, la inclusión del arte y la composición libre como instancias educativas, el contacto con la naturaleza y la organización de los contenidos en torno a centros de interés en lugar de separarlos por disciplinas.

Este modelo, cuyos precursores se remontan muy atrás en el tiempo – podemos mencionar, en orden cronológico, a Sócrates, Platón, Cicerón, Quintiliano, Erasmo, Locke, Rousseau, Pestalozzi, Froebel, Tolstoi, Decroly, Agazzi, Montessori y Dewey, entre otros - se impuso en la escuela pública argentina en la década de 1920 y luego se fue desvirtuando, aunque se mantuvo vigente en algunos establecimientos puntuales, propulsado por los propios

docentes y/o directivos. Son ejemplos paradigmáticos los casos de Luis Iglesias, en la Escuela Rural N°11 de Tristán Suárez, entre 1938 y 1958, y de las hermanas Olga y Leticia Cossettini, en la Escuela Carrasco, de Rosario, entre 1935 y 1950.

La escuela nueva resurgió con fuerza en distintos países a partir de la década de 1990, promoviendo, amén de lo mencionado *supra*, una relación más estrecha con la familia, la participación de los padres en las actividades escolares, guías de aprendizaje individuales y sistemas de evaluación y de promoción flexibles. Los términos “escuela nueva” y “escuela activa” pasaron a englobar distintas modalidades de enseñanza, incluyendo el sistema Montessori, las escuelas Waldorf, las escuelas rurales experimentales, el *homeschooling* o enseñanza en el hogar y distintas combinaciones de varios de estas orientaciones centradas en el educando como protagonista y constructor de su propia subjetividad.

El fenómeno de grupos de padres y madres que, disconformes con las escuelas tradicionales, buscan para la educación de sus hijos otras opciones, se observa cada vez con mayor asiduidad. Hay familias que se trasladan de barrio o incluso de ciudad para poder enviar a sus hijos a una escuela acorde con sus valores e ideas en relación a la educación. Otros, como el caso que aquí presentamos, se deciden por la autogestión.

### **Tierra Fértil, pasos iniciales de una experiencia educativa.**

Tierra Fértil abrió sus puertas como espacio educativo (aún no obtuvo el reconocimiento oficial como escuela) en marzo de 2013. Eligió como figura legal conformarse como Asociación Civil sin Fines de Lucro, actualmente en formación, y se proyecta como una escuela de gestión social. Al momento está conformada por cinco familias y una maestra. Los educandos son ocho niños y niñas de edades comprendidas entre los 6 y los 9 años. Funciona de lunes a viernes de 9 a 13 horas, en el quincho de la casa de una de las familias participantes, hasta tanto se concrete el alquiler de un espacio propio.

El trayecto para llegar hasta aquí comienza, como en otros casos, con la disconformidad de los padres en relación a las experiencias escolares de sus hijos: “siempre, al final del día, sentíamos una cuota de insatisfacción, de vacío, de incoherencia”; “con la cantidad de niños, las maestras no podían tener un conocimiento personalizado de cada uno de ellos, ni responder a sus

necesidades individuales”; “siento que hay varias contradicciones entre el discurso que escuchamos en las reuniones escolares y lo que realmente sucede”.

El “punto de quiebre”, en palabras de una de las mamás entrevistadas, es el sufrimiento o descontento de los niños: “no la pasaba bien, no quería ir”; “empezamos a notar que tenía desgano y tristeza e incluso empezó a pedir faltar en el turno de la mañana. Decía que no era buena para las matemáticas y se frustraba porque no lograba entender esa materia”.

Cada una de estas familias llegó por vías diferentes a la idea de crear una escuela para sus hijos: “Se me ocurrió organizar un ciclo de charlas sobre educación “alternativa” para familias y maestros, con la idea de seguir indagando sobre el tema, pero a la vez tratar de convocar a familias (...) El siguiente paso fue hacer reuniones con familias en el living de casa, cada dos meses aproximadamente. Lo contaba en el blog, hacía volantes que repartía yo misma y hablaba con otras familias en la plaza de mi barrio”; “A mediados del año pasado empezamos a buscar alternativas. En este mismo período se estrenó la película “La Educación Prohibida” y, a través de un comentario en Facebook de una familia que deseaba empezar una propuesta educativa alternativa en nuestra zona, nos acercamos. Luego de un par de reuniones comenzamos a formar parte del proyecto”; “Por esas cosas de la vida nos mudamos y a tres cuadas de la casa que alquilamos vive una madre que soñaba con algo parecido para su hijo. Nos juntamos, aunamos energía y fuimos moldeando junto a otros adultos un sueño compartido”.

Una de las familias ya había participado, en Bariloche, de la creación de una escuela con orientación Waldorf. Al trasladarse a Buenos Aires encontraron que en esa ciudad las cosas eran diferentes: “Las escuelas Waldorf son muy caras y el compromiso de la comunidad muy pobre. Yo no puedo pagar por mis tres hijos (...) Es en ese momento donde escucho a Germán Doin, director de “La Educación Prohibida”, y por primera vez oigo hablar de la educación libre, no directiva. Me parece muy acertada la idea de que uno aprende cuando algo le interesa (...) Poco después me encuentro con Tierra Fértil, un grupo de padres con las mismas inquietudes y con ganas de apostar al cambio. Siento que este es nuestro lugar y contra viento y marea apostamos al proyecto”.

La maestra fue seleccionada por los padres mediante entrevistas personales. Es profesora en educación primaria y ha realizado pasantías en escuelas experimentales y con orientación Waldorf. Fue enviada por el grupo Tierra Fértil a hacer una capacitación en Puerto Madryn con

Velia Blanco y un curso de asistente Montessori, en Buenos Aires, junto con una de las madres que forman parte del proyecto.

Los padres participan en la experiencia educativa realizando talleres y otras actividades con los niños, tales como chi kung, expresión corporal, carpintería y costura. Una mamá colabora como adulta acompañante en la presentación de materiales, rutinas y límites. Tierra Fértil cuenta también con la figura del voluntariado, compuesto por colaboradores externos que, tras conocer la propuesta, han decidido participar *ad honorem*, enriqueciendo el espacio con el aporte de sus conocimientos y su presencia.

De esta manera, se ofrece un taller de lectura oral y armado de la biblioteca, en base al pedido y la curiosidad de cada niño en esta área. También hay un taller de danza libre, uno de arte y uno de armado de huerta, que incluye un memotest vegetal. Asimismo, una psicomotricista observa el lenguaje corporal de los niños una vez por semana. Todos los colaboradores entregan una devolución mensual escrita a la maestra, que sirve a modo de evaluación del proceso de aprendizaje individual.

Además de estas actividades diarias con los niños, hay otras que se desarrollan en forma individual o grupal, que incluyen contenidos de lectoescritura, matemática y ciencias naturales y sociales.

En relación a los adultos, desde el año 2010 se ha organizado un ciclo de charlas abiertas a la comunidad denominado “Pedagogías y escuelas alternativas: otras miradas sobre la escuela y el aprendizaje”. En el marco de este ciclo se presentaron las ideas y experiencias de las hermanas Cossettini en la escuela Serena, de Rosario, de Loris Malaguzzi y las escuelas Reggio Emilia, de Italia, de Noemí Paymal y su Pedagogía 3000, de María Montessori, de Lorena Jáuregui y la escuela libre de Piracanga, Brasil, de Francesco Tonucci, pedagogo italiano fundador de la Ciudad de los Niños, y de la escuela activa Inka Samana, de Ecuador. Se proyectó en pre-estreno el documental “La Educación Prohibida” y se realizó una charla con su director, Germán Doin. Se llevaron a cabo charlas con pedagogas argentinas de larga experiencia, como Virginia Blaistein (Planeta Juego, El Pezquepez, Flor de Juego, Ser para Educar) y Gabriela Bernardis, cofundadora de escuelas alternativas en España y Argentina.

Tierra Fértil se proyecta como una escuela no graduada, de gestión social, que desarrollará los programas oficiales correspondientes a cada ciclo educativo, pero respetando el ritmo individual de aprendizaje de los educandos, en un ambiente preparado, sin calificaciones ni

boletines. Mientras el espacio no sea oficializado, los niños podrán presentarse a exámenes en escuelas oficiales, para que los resultados puedan dar cuenta de todo un proceso de aprendizaje significativo y para habilitarlos a obtener un título oficial al egresar.

Se plantea una gestión democrática, donde las normas y conflictos de la convivencia, así como las sugerencias y los proyectos, se traten en asambleas con la participación de niños y adultos. Se aceptará un número limitado de niños y niñas para mantener la atención personalizada y la escala humana, con la idea de que pueda ser replicado en otras comunidades, adaptándose a las circunstancias particulares de cada grupo de familias.

### **Un proyecto de seguimiento a largo plazo.**

La idea del seguimiento surgió de una conversación con el director del grupo de investigación, Luis Porta. Nos interesó la oportunidad de documentar paso a paso el desarrollo de una escuela alternativa desde su gestación hasta completar el ciclo de enseñanza inicial, primaria y secundaria.

La metodología a emplear los tres primeros años es mayormente cualitativa. Se llevará a cabo un estudio exploratorio, descriptivo y longitudinal. La muestra estará compuesta por todos los integrantes de Tierra Fértil (educandos, padres, maestra/s y colaboradores externos). Las fuentes de datos serán las narraciones de las propias experiencias por parte de los participantes, las actas de las asambleas, las minutas de las reuniones de padres, los cuadernos de bitácora de la maestra y de los padres que participan de los talleres, las devoluciones mensuales escritas de los colaboradores externos, los reportes de observaciones *in situ* de becarios y tesistas y toda otra documentación existente en Tierra Fértil o que se vaya gestando (Proyecto Educativo Institucional, marco legal, Autoevaluación Institucional, fichas individuales de estudio, etc.). Los instrumentos para recabar las narraciones serán las entrevistas por vía electrónica (semiestructuradas) y las entrevistas presenciales en profundidad (abiertas). Se utilizará la observación no participante para el registro de la actividad cotidiana de niños y niñas.

Al finalizar el tercer año se incorporará el análisis comparativo de resultados obtenidos en los exámenes oficiales, con resultados obtenidos por pares de otras escuelas de la misma zona. Asimismo, se realizará un estudio comparativo del grado de satisfacción de los educandos de Tierra Fértil y de otras escuelas de la zona, en relación a su experiencia escolar.

## **Discusión.**

La escuela pública, obligatoria y gratuita, fue un elemento clave en la construcción de ciudadanía, dentro del proceso de constitución de los estados nacionales en el siglo XIX. La educación dejó de ser un privilegio de pocos para convertirse en el derecho de todos, la *vía regia* de acceso a la cultura, a la inclusión y al ascenso social.

Las políticas educativas de los años 90 del siglo XX llevaron al desmembramiento de la educación pública, que ya venía en declive desde la época de la última dictadura militar. La fragmentación del sistema educativo, la sobrecarga de los docentes, el vaciamiento de contenidos, el aumento de la violencia, el hacinamiento, las huelgas frecuentes, el desencanto y la pérdida de credibilidad de la escuela son algunas de las consecuencias de estas políticas, que explicarían en parte el resurgimiento y expansión de la “escuela nueva” y la búsqueda por parte de los padres de modalidades alternativas de educación. Pero estas soluciones sólo están – otra vez- al alcance de unos pocos. Los excluidos – nuevamente- son los niños y niñas de los sectores más desfavorecidos.

Desde esta perspectiva, cabe preguntarse acerca de la pertinencia de emplear recursos públicos (investigadores, tesistas y becarios de un grupo de investigación de una universidad nacional) para realizar el seguimiento de un emprendimiento privado. Sin embargo, existen opciones públicas de este tipo de escuelas, como, por ejemplo, las escuelas rurales experimentales y las de gestión social cofinanciadas por el sistema público en algunas provincias, que funcionan desde hace años en diversas localidades, con muy buenos resultados. Consideramos a Tierra Fértil como una experiencia piloto de escuela experimental urbana. En este sentido, crear escuelas pequeñas y personalizadas en cada barrio, en convenio con los respectivos gobiernos provinciales y/o municipales, con la participación de las familias, con docentes formados especialmente para este tipo de prácticas, parece una alternativa viable y sustentable.

De hecho, desde el año 1958 funciona en City Bell, con una modalidad similar a la propuesta por Tierra Fértil, el Centro Pedagógico La Plata, que comenzó como asociación civil sin fines de lucro respaldando el trabajo de tres maestras en la casa de una de ellas, y a partir de 1984 es una escuela pública de gestión estatal, denominada Instituto de Educación Superior

“Roberto Themis Speroni”. Esta escuela tiene niveles inicial, primario, secundario y terciario, con dos carreras de magisterio. Grupos de padres de distintas provincias se han acercado al Speroni para ver la posibilidad de gestar una escuela en sus pueblos o ciudades. El marco referencial de creación suele ser por convenio. Se han abierto de este modo varias escuelas en todo el país, sostenidas por maestros egresados del Speroni, pero también por docentes y profesionales egresados de otros ámbitos, que se incorporan a la planta funcional mediante un previo sistema de adscripción.

Además de este ejemplo, que sirve como antecedente, podemos citar también, en otros ámbitos de gestión pública, el caso de las Salitas de Salud, instaladas en todos los barrios, que reemplazan – o complementan- en gran medida a los hospitales, y los casos de aldeas infantiles y familias voluntarias, que sustituyen con éxito a los orfanatos. Las grandes instituciones del siglo XIX (entre ellas la escuela tradicional), no son funcionales al contexto actual, porque son poco flexibles, poco adaptables, y resultan una carga económica para los gobiernos. La escuela tradicional se estructuró en torno a algunos principios que hoy no pueden sostenerse: la negación de la diversidad, la orientación de la educación a un alumno medio que nunca existió, la exclusión de los que no podían adaptarse a dicha referencia.

En base a las razones hasta aquí presentadas, creemos que la propuesta de seguimiento a largo plazo de la experiencia Tierra Fértil puede ser una contribución para optimizar el modelo y replicarlo, en el futuro, en el ámbito de la educación pública.

### **Referencias bibliográficas.**

- Ascolani, A. (2009) (comp.) *El sistema educativo en Argentina. Civilidad, derechos y autonomía, dilemas de su desarrollo histórico*. Rosario: Laborde Editor.
- Entrevistas a los padres y la docente de Tierra Fértil (2013) Comunicación personal.
- Grupo Tierra Fértil (2013) Proyecto Educativo Institucional (versión preliminar).
- Instituto de Educación Superior Roberto Themis Speroni (2013) Breve semblanza de una experiencia educativa. City Bell: Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires.
- Pineau, P. (2010) *Historia y política de la educación argentina*. Buenos Aires: Instituto Nacional de Formación Docente.
- Puiggrós, A. (2003) *Qué pasó en la educación argentina. Breve historia desde la conquista*. Buenos Aires: Galerna.
- Southwell, M. y Arata, N. (2011) aportes para un programa futuro de historia de la educación argentina. En: *History of Education and Children's Literature*, VI, 1 (2011): 519-539.